

JESÚS NUESTRA ESPERANZA

JUBILEO 2025



PEREGRINOS DE LA ESPERANZA




Queridos/as amigos/as:

Las fichas que encontrarán a continuación nacen de la certeza profunda de que Dios sigue hablándonos hoy en su Palabra y en la vida de la Comunidad. La Biblia no es un libro viejo ni lejano, sino un manantial que se abre siempre nuevo, donde descubrimos la voz del Señor que nos anima, nos consuela y nos impulsa a caminar juntos.

El Beato Mons. Enrique Angelelli solía repetir: “Con un oído en el pueblo y el otro en el Evangelio”. Ese es el espíritu que anima estas páginas: escucharnos como pueblo amado de Dios, con sus dolores, esperanzas y luchas, y al mismo tiempo dejar que el Evangelio ilumine nuestra historia concreta, nuestra tierra latinoamericana, nuestra vida de cada día.

Estas fichas quieren ser sencillas, cercanas y populares, como un mate compartido en ronda, para que nadie quede afuera del encuentro con la Palabra. En ellas encontraremos preguntas, caminos de reflexión y gestos que nos ayudarán a hacer de la Biblia una experiencia viva y transformadora, capaz de conmovernos y de encender en nosotros el deseo de un mundo más justo y fraterno.



Como nos recuerda el Papa Francisco, “Jesús es nuestra esperanza”. No una esperanza abstracta, sino concreta, encarnada en los gestos de amor que sanan las heridas de nuestro pueblo. Al acercarnos a la Palabra, descubrimos que la esperanza no defrauda, porque tiene raíces en la fidelidad de Dios.

Que estas fichas sean entonces un pequeño instrumento para abrir la Biblia con confianza, dejarnos sorprender por ella y dejarnos conducir por Jesús, que nunca deja de salir a nuestro encuentro.

Sobre la metodología

A la luz de la palabra de Jesús queremos encontrarnos. La propuesta es sencilla porque lo que busca es habilitar la voz de Dios en nuestras vidas y nuestras voces en la comunidad.

Siguiendo una bella tradición de nuestra Iglesia, queremos reunirnos y escuchar juntos/as la palabra de Dios.

Les proponemos preparar un espacio, un lugar que acoja, donde en el centro esté la palabra y la luz.



Al principio encontrarán una pequeña introducción que nos ayudará a ir preparando el corazón.

La metodología es sencilla y nos propone tres pasos, guiados por preguntas:

- **¿Qué dice el texto?** Los invitamos a escuchar atentamente la palabra de Dios. Y reconstruir comunitariamente lo escuchado. Sin interpretar, sólo retomar el texto.
- **¿Qué nos dice?** Aquí la propuesta está guiada por un texto y algunas preguntas que nos invitan a profundizar el mensaje evangélico.
- **¿Qué le decimos?** En el último paso queremos responder a lo que escuchamos. Llevar a nuestras vidas el mensaje del evangelio.

Esperamos que estas fichas y sobre todo la Buena Noticia de Jesús nos anime en la esperanza de seguir construyendo el Reino de Dios en nuestras vidas y comunidades.

FICHA 1

ENCONTRAR LA ESPERANZA

JUBILEO 2025



PEREGRINOS DE LA ESPERANZA

ENCONTRAR LA ESPERANZA

Hace más de dos mil años el pueblo de Dios confiado en las promesas que él mismo les había realizado, esperaba con anhelo la llegada del Mesías, *“esperanza del pueblo”*.

Juan el Bautista desde el desierto nos marca el camino, nos señala la esperanza y nos invita a confiar. Y es la voz del Padre la que nos marca la huella del camino: *“Este es mi hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección”* (Mt 3. 17) podríamos decir *“toda mi esperanza”*.

Es Jesús de Nazaret, esperanza de su pueblo, nuestra esperanza hoy. En un mundo tan herido por las desigualdades, las injusticias, la violencia y las guerras, cuando parece que la esperanza se desvanece, Jesús se nos muestra como ancla sólida, firme y segura. La esperanza cristiana no es una espera pasiva, sino una fuerza viva que nos compromete con la justicia, la paz, la fraternidad y la sororidad.

Encontrar en Él la esperanza para esperanzarnos, ese fue el camino recorrido por los primeros amigos y amigas de Jesús, y es el camino al que se nos invita en este Año Jubilar.

ESCUCHAR LA PALABRA

Buena Noticia de Jesús según San Juan (1. 35-45)

"Al día siguiente Juan estaba otra vez allí con dos de sus discípulos, y vio a Jesús que pasaba, y dijo: "Ahí está el Cordero de Dios." Y los dos discípulos le oyeron hablar, y siguieron a Jesús. Jesús se volvió, y viendo que lo seguían, les dijo: "¿Qué buscan?" Y ellos le dijeron: "Rabí (que traducido quiere decir Maestro), ¿dónde vives?" "Vengan y verán," les dijo Jesús. Entonces fueron y vieron dónde se hospedaba; y se quedaron con Él aquel día, porque eran como las cuatro de la tarde (la hora décima). Uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús, era Andrés, hermano de Simón Pedro. Él encontró primero a su hermano Simón, y le dijo: "Hemos hallado al Mesías" (que traducido quiere decir, Cristo). Entonces lo trajo a Jesús. Jesús mirándolo, dijo: "Tú eres Simón, hijo de Juan; tú serás llamado Cefas," que quiere decir Pedro (Piedra).

Al día siguiente Jesús se propuso salir para Galilea, y

encontró a Felipe, y le dijo: "Sígueme." Felipe era de Betsaida, de la ciudad de Andrés y de Pedro. Felipe encontró a Natanael y le dijo: "Hemos hallado a aquél de quien escribió Moisés en la Ley, y también los Profetas, a Jesús de Nazaret, el hijo de José." Palabra del Señor

¿QUÉ DICE EL TEXTO?

- ¿Quiénes son los personajes que aparecen en el texto? Los identifiquemos con los mismos términos del texto.
- ¿Cómo es el encuentro de cada uno de ellos con Jesús?
- ¿Qué le preguntan a Jesús? ¿Cuál es su respuesta-reacción? (Recuperemos gestos, palabras, imágenes, silencios)

¿QUE NOS DICE EL TEXTO?

Los discípulos encuentran a Jesús. Juan les señala la esperanza. Ante la pregunta de Jesús, "¿qué buscan?" ellos responden con otra: "¿Dónde vives? Vamos a leer un texto de Pagola(agregar cita) que nos puede ayudar:

“Este pequeño diálogo puede arrojar más luz sobre lo esencial de la fe cristiana que muchas palabras complicadas. En definitiva, ¿qué es lo decisivo para ser cristiano?”

En primer lugar, buscar. Cuando uno no busca nada en la vida y se conforma con «ir tirando» o ser «un vividor», no es posible encontrarse con Jesús. La mejor manera de no entender nada sobre la fe cristiana es no tener interés por vivir de manera acertada.

Lo importante no es buscar algo, sino buscar a alguien. No descartemos nada. Si un día sentimos que la persona de Jesús nos «toca», es el momento de dejarnos alcanzar por él, sin resistencias ni reservas. Hay que olvidar convicciones y dudas, doctrinas y esquemas. No se nos pide que seamos más religiosos ni más piadosos. Solo que le sigamos.


No se trata de conocer cosas sobre Jesús, sino de sintonizar con él, interiorizar sus actitudes fundamentales y experimentar que su persona nos hace bien, reaviva nuestro espíritu y nos infunde fuerza y esperanza para vivir. Cuando esto se produce, uno se empieza a dar cuenta de lo poco que creía en él, lo mal que había entendido casi todo.

Pero lo decisivo para ser cristiano es tratar de vivir como vivía él, aunque sea de manera pobre y sencilla. Creer en lo que él creyó, dar importancia a lo que se la daba él, interesarse por lo que él se interesó. Mirar la vida como la miraba él, tratar a las personas como él las trataba: escuchar, acoger y acompañar como lo hacía él. Confiar en Dios como él confiaba, orar como oraba él, contagiar esperanza como la contagiaba él. ¿Qué se siente cuando uno trata de vivir así? ¿No es esto aprender a vivir?”

- ¿Qué es lo central en mi relación con Jesús hoy? ¿Es una relación de cumplimiento, moral, formal o gratuita?
- ¿Qué actitudes de Jesús nos señala Pagola y nos invita a vivir?

¿QUÉ LE DECIMOS?

Nuestra experiencia como seguidores/as de Jesús hoy, puede ser la misma que la de aquellos discípulos que nos relata el evangelio, encontrar en Jesús nuestra esperanza y no dejarla ir, emprender nuestro camino a su lado, comenzar a seguirlo.



La respuesta debe y tiene que ser concreta, no hay escapatoria ni medias tintas. Como nos relata el evangelio, aquel que encuentra un tesoro en un campo, vende todo lo que tiene para comprar el campo y tener el tesoro. (Mt 13.44-46)

- Como a los discípulos, Juan nos marca el camino y nos dice: “Es Él la esperanza” ¿Qué pasos nos invita a dar? ¿Qué caminos estamos invitados/as a recorrer?
- ¿Qué opciones de mi vida manifiestan que sintonizo con Jesús?
- ¿Qué situación/experiencia personal o comunitaria me mostró/muestra las actitudes de Jesús?

Hemos encontrado nuestra esperanza en Jesús y con Pedro le decimos: *“Señor, ¿a quién iremos? Solo tú tienes palabras de vida eterna” (Jn 6, 68).*

Pero seguir a Jesús no es solo un encuentro personal, sino un llamado a salir al encuentro de los demás. El Papa Francisco nos recuerda que el Señor tomó la iniciativa, nos amó primero (cf. 1 Jn 4,10). Por eso, como Iglesia, debemos atrevernos a “primerear”, a dar el primer paso sin miedo, a ir al encuentro de los más lejanos, a buscar a los excluidos y abrazarlos con la

misericordia del Padre. ¡Atrevámonos un poco más a primerear!” (Evangelii Gaudium, 24).

Como oración y para cerrar nuestro encuentro les proponemos escuchar la canción: “*¿A quién vamos a ir?*” (Fray Germán Pravia OP).

escuchar

FICHA 2

PEREGRINAS Y PEREGRINOS DE LA ESPERANZA

JUBILEO 2025



PEREGRINOS DE LA ESPERANZA

En nuestro primer encuentro procuramos volver a Jesús, nuestra esperanza. Hemos vuelto a poner nuestra confianza en Él, sabiendo que solo Él tiene palabras de vida eterna. (Jn 6, 68)

En este encuentro la invitación es ponernos en camino con Él, a peregrinar la vida a su lado, compartir su misión. Ser peregrinas/os de la esperanza significa llevar su Buena Noticia allí donde nos toque vivir.

Miremos a ese pequeño grupo de varones y mujeres que siguieron a Jesús, ya que su invitación ayer como hoy, es a seguirlo. Debemos con insistencia retornar al seguimiento y a la experiencia discipular en nuestras vidas.

ESCUCHAR LA PALABRA

Buena Noticia de Jesús según San Lucas (8, 1-5)

“Y poco después, Él comenzó a recorrer las ciudades y aldeas, proclamando y anunciando las buenas nuevas del reino de Dios; con Él iban los doce, y también algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María, llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios, y Juana, mujer de Cusa,

mayordomo de Herodes, y Susana, y muchas otras que de sus bienes personales contribuían al sostenimiento de de la misión.

Habiéndose congregado una gran multitud, y los que de varias ciudades acudían a El, les habló por parábolas.”


Palabra del Señor

¿QUÉ DICE EL TEXTO?

- ¿Qué acciones realizaba Jesús cuando recorría las ciudades y aldeas?
- ¿Quiénes iban con él? ¿A quiénes distingue por su nombre? ¿Cuáles son los nombres?
- ¿Cómo finaliza el relato? ¿Quién más lo seguía?

¿QUE NOS DICE EL TEXTO?

El texto de Lucas nos relata quiénes son las mujeres que seguían a Jesús, que peregrinaban junto a él, como en otros textos se nos cuenta el nombre de los doce. Las mujeres tenían un lugar fundamental en el grupo de Jesús, eran sus discípulas, como también sus amigas, recordemos a Marta y María de Betania. Junto a los doce, ellas eran peregrinas de esperanza,



como lo son muchas mujeres en nuestras comunidades, capillas y parroquias. Son quienes sostienen la misión y la vida.

El texto de la teóloga Ana María Tepedino extraído de su libro “Las discípulas de Jesús”, nos propone seguir profundizando la realidad discipular:

“Al releer estos textos, nos damos cuenta de que las mujeres desempeñaron un papel esencial en el movimiento de Jesús. Tienen, por tanto, una historia y una tradición que no puede pasarse por alto. Los textos de los evangelios ponen en evidencia que cumplen los criterios formulados por Lucas (Hchos 1,21) y por Pablo (1Cor 9,4) para ser discípulos: estuvieron con Jesús desde los orígenes de su misión en Galilea y fueron testigos de la Resurrección. Las mujeres realizaron una experiencia transformadora mediante su relación con Jesús, convirtiéndose en personas realmente humanas, recuperadas y dignificadas, que descubrieron sus potencialidades y las pusieron al servicio del Reino con toda alegría, esperanza y pasión. La promoción de la mujer constituye un aspecto particular del evangelio en lo que tiene de más esencial, la Buena Noticia anunciada a los pobres: los desheredados, los rechazados, los enfermos, los marginados: las mujeres, los niños, los paganos y los pecadores. Aquellos y aquellas que aparen-

temente carecían de futuro, a quienes nadie ama, son los preferidos de Jesús y a partir de él, comienzan a tener esperanza...

Ellas lo aman y ponen en peligro su vida por él, en una entrega y desprendimiento totales. Parten para anunciarlo a los otros, amigos y extranjeros, pues la alegría de haberlo encontrado era tan grande que tenían que comunicarlo para que otros compartieran la misma alegría. Le acompañan en sus sufrimientos y su muerte, y descubren que está vivo. Se convierten en las primeras mensajeras de la buena nueva: el amor es más fuerte que la muerte. ¡Jesús vive! La muerte no tiene la última palabra. La vida con amor es más fuerte que la muerte.”

- ¿Cómo es la presencia relatada en el evangelio de las mujeres como peregrinas junto a Jesús?
- ¿Cuál fue la experiencia transformadora que ellas vivieron? ¿Vivimos alguna vez una experiencia similar?

¿QUÉ LE DECIMOS?

Las mujeres de este pasaje se encontraron con Jesús y descubrieron en él la esperanza. Su amor transformó sus vidas y las impulsó a seguirlo con pasión, llevando

su mensaje a los/as demás.

Cuando nos encontramos con el Maestro, también nosotros/as somos invitados/as a caminar con él y a ser testigos/as de su esperanza en el mundo.

- *¿En mi vida cotidiana cómo transmito la esperanza que viene de Jesús?*
- *¿En qué momentos o situaciones personales y comunitarias siento que Dios me llama a llevar su esperanza?*
- *¿Dónde y cómo puedo compartir con los/as demás la alegría de haber encontrado a Jesús en mi vida?*

Para finalizar nuestro encuentro vamos a rezar junto a la canción, “*Mujeres en camino*”(Ain Karem)

escuchar

*¡Nos unen tantas vidas
del pasado y del presente,
sostenidas por la savia
del Espíritu de Dios!
Mujeres que entrelazan*

*experiencias y caminos,
sabias, valientes,
las mujeres de tu pueblo;
Fieles, constantes,
enraizadas en tu amor.*

FICHA 3

EL REINO NUESTRA ESPERANZA

JUBILEO 2025



PEREGRINOS DE LA ESPERANZA

Lo central en el mensaje de Jesús de Nazaret es el Reino de Dios. Es esta buena noticia la que apasionó la vida y misión también de sus discípulos y discípulas.

Ya en la sinagoga de Nazaret, Jesús proclama su misión diciendo: *“Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a anunciar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor”* (Lc 4, 18-19). Es este anuncio del Reino un mensaje de esperanza para el pueblo.

Para Jesús el Reino es central y también tiene que serlo en nuestro seguimiento. Creer en Jesús, es creer y vivir por el Reino, anunciando la Buena Noticia que él vino a proclamar.

ESCUCHAR LA PALABRA

Buena noticia de Jesús según San Lucas (6. 17-26)
“Al bajar con ellos se detuvo en una llanura. Estaban allí muchos de sus discípulos y una gran muchedumbre que había llegado de toda la Judea, de Jerusalén y de la región costera de Tiro y Sidón, para escucharlo y hacerse curar de sus enfermedades. Los que estaban atormentados por espíritus impuros quedaban curados y toda la gente

quería tocarlo, porque salía de él una fuerza que sanaba a todos.

Entonces Jesús, fijando la mirada en sus discípulos, dijo:

«¡Felices ustedes, los pobres, porque el Reino de Dios les pertenece!

¡Felices ustedes, los que ahora tienen hambre, porque serán saciados! ¡Felices ustedes, los que ahora lloran, porque reirán!

¡Felices ustedes, cuando los hombres los odien, los excluyan, los insulten y los proscriban, considerándolos infames y los proscriban, considerándolos infames a causa del Hijo del hombre!

¡Alégrense y llénense de gozo en ese día, porque la recompensa de ustedes será grande en el cielo. De la misma manera los padres de ellos trataban a los profetas!

Pero ¡ay de ustedes los ricos, porque ya tienen su consuelo!

¡Ay de ustedes, los que ahora están satisfechos, porque tendrán hambre! ¡Ay de ustedes, los que ahora ríen, porque conocerán la aflicción y las lágrimas! ¡Ay de ustedes cuando todos los elogien! ¡De la misma manera los padres de ellos trataban a los falsos profetas!

Palabra del Señor

¿QUÉ DICE EL TEXTO?

- Lucas es muy descriptivo de toda la situación del discurso. ¿Dónde estaban? ¿Quiénes están con Jesús? ¿De donde eran?
- ¿Qué dice el discurso de Jesús? ¿Observamos alguna diferencia entre el comienzo y el final del mismo?
- ¿Tiene alguna relación el contenido del discurso con la gente que lo sigue?

¿QUE NOS DICE EL TEXTO?

Las Bienaventuranzas recogidas por Lucas y también presentes en el evangelio de Mateo (5, 3-12) son la columna vertebral del mensaje de Jesús. El Papa Francisco nos habla sobre ellas en la exhortación apostólica *Gaudete et exsultate* que en español significa: “*Alégrense y regocíjense*”, vamos a leerlo.

“(Las bienaventuranzas) Son como el carnet de identidad del cristiano. Así, si alguno de nosotros se plantea la pregunta: «¿Cómo se hace para llegar a ser un buen cristiano?», la respuesta es sencilla: es necesario hacer, cada uno a su modo, lo que dice Jesús en el sermón de las bienaventuranzas. En ellas se dibuja el rostro del Maestro, que

estamos llamados a transparentar en lo cotidiano de nuestras vidas.

La palabra «feliz» o «bienaventurado», pasa a ser sinónimo de «santo», porque expresa que la persona que es fiel a Dios y vive su Palabra alcanza, en la entrega de sí, la verdadera dicha.

Aunque las palabras de Jesús puedan parecernos poéticas, sin embargo van muy a contracorriente con respecto a lo que es costumbre, a lo que se hace en la sociedad; y, si bien este mensaje de Jesús nos atrae, en realidad el mundo nos lleva hacia otro estilo de vida. Las bienaventuranzas de ninguna manera son algo liviano o superficial; al contrario, ya que solo podemos vivirlas si el Espíritu Santo nos invade con toda su potencia y nos libera de la debilidad del egoísmo, de la comodidad, del orgullo.

Volvamos a escuchar a Jesús, con todo el amor y el respeto que merece el Maestro. Permitámosle que nos golpee con sus palabras, que nos desafíe, que nos interpele a un cambio real de vida.”

- ¿Qué nos provocan las palabras de Jesús y las del Papa Francisco? ¿A qué me/nos invitan?
- A la luz del evangelio, de las bienaventuranzas ¿Cuál es la esperanza que nos trae el Reino de Dios?

¿QUÉ LE DECIMOS?

Como nos decía el Papa Francisco las bienaventuranzas deben ser el “carnet de identidad del cristiano”. Deberían reconocernos por vivir así, y eso ya es un gran desafío. Las Bienaventuranzas son la esperanza de que otro mundo es posible, de que el Reino de Dios es posible.

- ¿A que nos invitan las bienaventuranzas? ¿Qué nos ayudan a mirar?
- ¿Qué nos invitan a soñar las bienaventuranzas?

Para finalizar nuestro encuentro vamos a escuchar y hacer oración la siguiente canción: *“Bienaventurados”* (X° Congreso Eucarístico Nacional Argentino)

escuchar

*Bienaventurado corazón de pobre,
bienaventurado la tierra es para ti.
Bienaventurado tú que sufres en el mundo,
bienaventurado el Reino viene a ti.
Bienaventurado corazón paciente,
bienaventurado pues te llaman manso.
Bienaventurado tú que tienes hambre,
bienaventurado que serás saciado.
Jesús es la Buena Noticia,
feliz quien camina tras Él.
Bienaventurado buscador de justicia,
bienaventurado por crear la paz.
Bienaventurado corazón que es limpio,
bienaventurado que a tu Dios verás.
Bienaventurado hombre perseguido,
bienaventurado si luchas por amor.
Bienaventurado si hoy día te calumnian,
bienaventurado por causa del Señor.*


FICHA 4

IGLESIA SIGNO DE ESPERANZA

JUBILEO 2025



PEREGRINOS DE LA ESPERANZA




Desde el comienzo de su misión en Galilea, Jesús fue llamando discípulos y discípulas. A cada uno/a los/as llamó por su nombre, como lo rezamos y reflexionamos en nuestro primer encuentro. Contagiados/as por la Buena Noticia del Reino, comenzaron a seguirlo, a caminar con Él.

Aunque la decisión de seguir a Jesús es personal, nunca se vive en soledad. El seguimiento se da siempre en comunidad. Así nacieron las primeras comunidades, que animadas por el mensaje de Jesús, iban surgiendo allí donde se proclamaba la Buena Noticia.

La Iglesia, comunidad de los/as seguidores/as de Jesús, está llamada a ser signo de esperanza en medio del mundo. Como nos dice en su primer párrafo la constitución conciliar *Gaudium et spes*:

“Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón.”



ESCUCHAR LA PALABRA

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (2. 42-47)

“Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la convivencia, a la fracción del pan y a las oraciones.

Toda la gente sentía un santo temor, ya que los prodigios y señales milagrosas se multiplicaban por medio de los apóstoles.

Todos los que habían creído vivían unidos; compartían todo cuanto tenían, vendían sus bienes y propiedades y repartían después el dinero entre todos según las necesidades de cada uno.

Todos los días se reunían en el Templo con entusiasmo, partían el pan en sus casas y compartían sus comidas con alegría y con gran sencillez de corazón.

Alababan a Dios y se ganaban la simpatía de todo el pueblo; y el Señor agregaba cada día a la comunidad a los que quería salvar.

Palabra del Señor


¿QUÉ DICE EL TEXTO?

San Lucas nos describe en su evangelio, en una primera instancia, lo que podríamos llamar “los hechos de Jesús” y luego nos comparte lo que nosotros hoy llamamos “los hechos de los Apóstoles”, el camino de las primeras comunidades cristianas.

- ¿Cómo era la primera comunidad cristiana? ¿Qué rasgos la distinguían?


¿QUE NOS DICE EL TEXTO?

El texto nos muestra claramente cómo era la vida de los/as primeras cristianas. Al leerlo podemos descubrir algunos rasgos fundamentales de esa comunidad naciente: la fraternidad, sororidad, la oración compartida, la sencillez de vida, el partir el pan. Aunque han pasado siglos, esos rasgos siguen siendo esenciales para la Iglesia de hoy. Y nos invitan a vivir con alegría el Evangelio en comunidad, con gestos concretos de solidaridad, fe y comunión. Compartimos un texto de la revista “Caminos” de la CONFAR (nº 15) que nos puede ayudar a profundizar.



“La comunidad que camina en el seguimiento de Jesús vive una eclesialidad que nace de la experiencia del Espíritu transformador que penetra las grietas de nuestro mundo. Desde esta experiencia, tal comunidad resiste su propia destrucción y trabaja por su renovación, afronta cambios estructurales liberadores y superadores de las distintas formas de mal, sana las viejas heridas, supera el autoritarismo del pensamiento único y acepta la diversidad como una riqueza. Por este camino va construyendo una eclesialidad de vínculos distintos a los vigentes en las restantes sociedades humanas, realizando así la función de sociedad de contraste que Jesús quiso imprimir a la comunidad de discípulos y discípulas.

En el NT vive la conciencia de que la iglesia es la sociedad de contraste de Dios en medio de la sociedad. En muchos aspectos nuestra sociedad actual se basa en la dominación y la deshumanización, lo cual nos desafía a mostrar al mundo con nuestra eclesialidad renovada en el Espíritu de Jesús que, con Dios, es posible otra forma de sociedad. Sin embargo, las palabras no son capaces de demostrar la posibilidad de esa otra forma de sociedad; sólo la praxis puede lograrlo, una praxis que sea seguimiento de la praxis humanizadora de Jesús.




Porque en su estructura más elemental, la fe en Jesús se mueve entre dos polos: por un lado, el impacto de un hombre concreto, Jesús de Nazaret, en apariencia como todos, que comía y bebía, que gozaba y trabajaba, que tuvo amigos y enemigos, que nació y murió; y, por otro, la interpretación de ese hombre como el Cristo, la fe en él como Hijo de Dios.

Sin embargo, para un planteo humanizante, lo primero que tenemos que preguntarnos es: ¿qué fue lo que impactó de Jesús a sus contemporáneos?"

- Tanto el libro de Hechos como el texto leído nos aportan la idea de la Iglesia como comunidad de los/as seguidores de Jesús ¿Cómo seguir a Jesús en la realidad de nuestros barrios?
- ¿Qué rasgos de las primeras comunidades identificamos en las nuestras? ¿Qué rasgos nos faltan por imitar?
- ¿Somos en nuestra comunidad “una sociedad de contraste” como lo identifica el texto?
-

¿QUÉ LE DECIMOS?

El encuentro de hoy nos invitó a pensar nuestra Iglesia,




nuestra comunidad, nos miramos en el espejo de las primeras comunidades, soñando también ser semilla de una sociedad distinta.

Uno de los rasgos primordiales nos cuenta Lucas de la primera comunidad es que “todos veían como se amaban” es esa nuestra tarea, también hoy.

Vamos a cantar juntos/as la canción: “*Signo de Esperanza*” y mientras la escuchamos pensamos:

escuchar

- ¿Qué rasgos caracterizan a nuestra comunidad como discípulos/as de Jesús?
- 


FICHA 5

ESPERANZA QUE CAMINA

JUBILEO 2025



PEREGRINOS DE LA ESPERANZA




El encuentro personal y comunitario con Jesús es la fuente de esperanza y alegría. Él es quien sostiene nuestra vida y nos anima a seguir caminando, en medio de las alegrías y tristezas. Estamos llamados/as a vivir esperanzados en él.

La esperanza que brota del Evangelio no es evasiva ni ingenua, sino concreta y comprometida. Nos impulsa a soñar y a construir una sociedad distinta, donde la justicia, la igualdad, la fraternidad y la sororidad sean realidad.

Aunque muchas veces la realidad nos desanima, sabemos que el Reino de Dios es posible. Es nuestra certeza y, al mismo tiempo, nuestra meta y utopía. En las bienaventuranzas encontramos sus raíces más profundas, y también el camino que estamos llamados/as a recorrer.

En este quinto y último encuentro, queremos detenernos a reflexionar juntos/as sobre nuestra vida discipular y eclesial. Lo haremos a la luz del testimonio de las primeras comunidades cristianas. Nos acompañará un texto de la Carta a los Romanos, escrita por san Pablo, que puede ayudarnos a renovar la esperanza y el compromiso.



ESCUCHAR LA PALABRA

Lectura de la carta de san Pablo a la comunidad de Roma (12. 9-18)

“Que el amor sea sincero. Aborrezcan el mal y procuren todo lo bueno.

Que entre ustedes el amor fraterno sea verdadero cariño, y adelántense al otro en el respeto mutuo.

Sean diligentes, y no flojos. Sean fervorosos en el Espíritu y sirvan al señor.

Tengan esperanza y sean alegres. Sean pacientes en las pruebas y oren sin cesar.

Compartan con los hermanos necesitados, y sepan acoger a los que estén de paso.

Bendigan a quienes los persigan: bendigan y no maldigan. Alégrese con los que están alegres, lloren con los que lloran.

Vivan en armonía unos con otros. No busquen grandezas y vayan a lo humilde; no se tengan por sabios.

No devuelvan a nadie mal por mal, y que todos puedan apreciar sus buenas disposiciones.

Hagan todo lo posible para vivir en paz con todos.”

Palabra de Dios

¿QUÉ DICE EL TEXTO?

- ¿Quién es el autor y los destinatarios de la carta?
- ¿Cuáles son las recomendaciones que el apóstol le hace a la comunidad? Las recordamos.

¿QUE NOS DICE EL TEXTO?

Ser discípulos/as de Jesús contiene en sí mismo la tarea y misión de anunciar la esperanza, contra toda desesperanza. Es la Iglesia toda la encargada de llevar esperanza a un mundo desgastado.

Vamos a leer tres párrafos del documento final de la V Conferencia Episcopal Latinoamericana llevada a cabo en Aparecida que nos ayudará a profundizar nuestra reflexión junto al texto de la carta a los romanos:

“En el encuentro con Cristo queremos expresar la alegría de ser discípulos del Señor y de haber sido enviados con el tesoro del Evangelio. Ser cristiano no es una carga sino un don: Dios Padre nos ha bendecido en Jesucristo su Hijo, Salvador del mundo.

La alegría que hemos recibido en el encuentro con

Jesucristo, a quien reconocemos como el Hijo de Dios encarnado y redentor, deseamos que llegue a todos los hombres y mujeres heridos por las adversidades; deseamos que la alegría de la buena noticia del Reino de Dios, de Jesucristo vencedor del pecado y de la muerte, llegue a todos cuantos yacen al borde del camino, pidiendo limosna y compasión (cf. Lc 10, 29-37; 18, 25-43). La alegría del discípulo es antídoto frente a un mundo atemorizado por el futuro y agobiado por la violencia y el odio. La alegría del discípulo no es un sentimiento de bienestar egoísta sino una certeza que brota de la fe, que serena el corazón y capacita para anunciar la buena noticia del amor de Dios.

Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo.

La historia de la humanidad, a la que Dios nunca abandona, transcurre bajo su mirada compasiva. Dios ha amado tanto nuestro mundo que nos ha dado a su Hijo. Él anuncia la buena noticia del Reino a los pobres y a los pecadores. Por esto, nosotros, como discípulos de Jesús y misioneros, queremos y debemos proclamar el Evangelio, que es Cristo mismo. Anunciamos a nuestros pueblos que Dios nos ama, que su existencia no es una amenaza para el hombre, que está cerca con el poder salvador y liberador de su Reino,

que nos acompaña en la tribulación, que alienta incesantemente nuestra esperanza en medio de todas las pruebas. Los cristianos somos portadores de buenas noticias para la humanidad y no profetas de desventuras.”

Luego de leer el texto de Romanos y el de Aparecida ¿a qué me siento invitado/a como seguidor/a de Jesús?

- ¿Qué preguntas y qué respuestas debemos/podemos dar a este mundo, a nuestra realidad, desde la esperanza?
- ¿Qué significa vivir esperanzados como comunidad?


¿QUÉ LE DECIMOS?

Ojalá que este camino recorrido en torno a Jesús y su palabra, nos encuentre esperanzados/as. Es nuestra tarea ahora mirar la realidad y llevar esa esperanza a nuestro día a día.

Recemos juntos/as esta poesía de Pedro Casaldaliga hecha canción.

Nuestra hora

*Es tarde pero es nuestra hora.
Es tarde pero es todo el tiempo
que tenemos a mano
para hacer el futuro.*



*Es tarde pero somos nosotros
esta hora tardía.
Es tarde pero es madrugada
si insistimos un poco.*

escuchar

